

Un nuevo comienzo

Federico Mayor Zaragoza

Presidente de la Fundación Cultura de Paz



La situación actual requiere cambios radicales inaplazables

Durante siglos, el poder masculino ha sido absoluto y unos cuantos hombres, muy pocos, han tenido en sus manos las riendas del destino común. Los habitantes de la tierra, confinados en espacios territoriales e intelectuales muy reducidos, desconocían lo que sucedía a muy pocos kilómetros de distancia y se hallaban absolutamente sometidos a sus “señores”.

La historia de la humanidad ha sido historia ensangrentada, cruenta, una retahíla inacabable de confrontaciones, guerras y batallas, donde la paz representaba exclusivamente una pausa. “Si quieres la paz, prepara la guerra” ha sido el adagio perverso que ha predominado en todas las latitudes.

Ha habido en el siglo pasado dos grandes “ocasiones perdidas”: el fin de la guerra del 1914, en la que el Presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, intentó establecer un *Convenio para la paz permanente* y puso en marcha la Sociedad de Naciones. La reacción fue inmediata: tanto los europeos como, sobre todo, los mandos militares norteamericanos consiguieron que prevaleciera de nuevo la seguridad sobre la paz, y todos los países, vencedores y vencidos, volvieron a preparar la guerra.

Al final de la guerra de 1939 a 1945, el Presidente Roosevelt “completó” las iniciativas de su antecesor y estableció, junto a un plan para la ayuda inmediata a los vencidos (Plan Marshall), unas instituciones reguladoras de los flujos monetarios, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para la “reconstrucción y el desarrollo”. Sentó las bases del Sistema de Naciones Unidas para garantizar la seguridad a escala mundial, con una serie de instituciones especializadas en el trabajo (OIT), la salud (OMS), la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO), la alimentación (FAO), la infancia (UNICEF) y el desarrollo (PNUD). Dos palabras clave: compartir y cooperación internacional.

No sólo hizo ésto sino que, para orientar al conjunto de la gobernación mundial, impulsó la redacción de una Declaración Universal de los Derechos Humanos, que fue aprobada por la Asamblea General en 1948.

Estaba, por tanto, todo bien previsto y diseñado. La Carta de las Naciones Unidas se iniciaba dando el poder, como corresponde a una institución democrática, “a los pueblos”. Pero, muy pronto, la representación en la Asamblea General recaía exclusivamente en los Estados, y las ayudas se sustituían por préstamos y la cooperación por explotación.

La carrera armamentística entre las dos superpotencias “absorbió” todas las grandes funciones encomendadas al Sistema de las Naciones Unidas, a pesar de lo cual al término de la guerra fría existían ciertas expectativas de que, por fin, sería posible iniciar una nueva era en que fuera la paz y no la guerra, la conversación y no la fuerza, las que en los albores de un nuevo siglo y milenio, dirigieran, por fin, los rumbos del conjunto de los habitantes de la Tierra.

Todo presagiaba cambios muy profundos. El desmoronamiento del imperio soviético, gracias al liderazgo de Mikhail Sergevich

La carta de las Naciones Unidas se iniciaba dando el poder a los pueblos. Pero muy pronto, la representación en la Asamblea General recaía exclusivamente en los Estados

Gorbachev, simbolizado por la caída del muro de Berlín, permitió a todos los países que integraban el imperio de la URSS constituirse en una Comunidad de Estados Independientes que iniciaban un largo camino hacia las libertades públicas; el impresionante fin del *apartheid*, donde el prisionero Nelson Mandela, por el único delito de su piel morena, logra inesperadamente, después de 27 años de cárcel, a través de la concertación y complicidad del Presidente Frederick de Klerk, alcanzar la presidencia de Sudáfrica sin una gota de sangre, al igual que había sucedido en la gran transformación soviética; también en aquella época termina con éxito el proceso de paz en El Salvador, con los Acuerdos de Chapultepec, y se culmina también la situación de enfrentamiento fratricida en Mozambique. Al poco tiempo se inicia el proceso de paz en Guatemala.

Pero las ambiciones hegemónicas de los Estados Unidos, llevan al Presidente Reagan, con la colaboración habitual del Reino Unido, a través de la Primer Ministro Margaret Thatcher, a iniciar el proceso de “globalización neoliberal”, que se caracteriza principalmente por la marginación de las Naciones Unidas y su sustitución por grupos de 6, 7, 8...20 países prósperos y poderosos, al tiempo que los principios democráticos se desplazan por las “leyes del mercado”.

También se favorece la deslocalización productiva y, más que nunca, se incrementan los gastos de seguridad, que alcanzan cifras escalofriantes. A pesar de todo, el sistema de las Naciones Unidas siguió dando una serie de referencias éticas y de programas de acción, tales como Educación para todos en 1990; la Cumbre del medioambiente, con la Agenda 21, en 1992; la Conferencia sobre Derechos Humanos y Democracia en 1993; el 1995, al cumplirse el 50 aniversario de las Naciones Unidas, hay tres acontecimientos que deben destacarse: los Compromisos sobre Desarrollo Social; Mujer y Desarrollo, y la Tolerancia para asegurar una adecuada convivencia intercultural e interreligiosa. En el año 1999, la Asamblea General aprueba unánimemente la Declaración y Plan de Acción sobre una Cultura de Paz.

En el año 2000 se fijan los Objetivos del Milenio, en un intento de modificar las tendencias de la globalización, pero resulta que “no hay fondos” para terminar con la vergüenza colectiva de más de 60 mil personas que mueren todos los días de hambre y desamparo. “No hay fondos” para contener el VIH-Sida con el tratamiento triple en el África Subsahariana. El trágico balance es que se invierten diariamente 4.000 millones de dólares en armas y gastos militares al tiempo que se acentúan las asimetrías y desgarros sociales en el 80% de la población que vive fuera del barrio próspero de la aldea global.

Como era de esperar, se produce una crisis sistémica de hondo calado, que se trata de solucionar con las mismas medidas que habían

conducido a ella. Se produce un “rescate” de las instituciones financieras (700 mil millones de dólares en los Estados Unidos y 400 mil millones de euros en Europa) con el resultado de unos “rescatadores” más empobrecidos todavía y unos “rescatados” que acosan, a partir de aquel momento, a las instituciones políticas.

En efecto, el “gran dominio” está asediando a la democracia a escala local y mundial, hasta el punto de designar a gobiernos sin comicios electorales en Italia y Grecia y provocar cambios radicales, sobre todo raciales, en varios países de Europa.

Mientras tanto, ha destacado Joseph Stiglitz (2012): “los problemas de largo plazo —incluidos el cambio climático y otras amenazas ambientales, y la creciente desigualdad en la mayoría de los países del mundo— continúan. Algunos, incluso, han empeorado. Por ejemplo, el alto desempleo ha deprimido los salarios y aumentado la pobreza”.

La desintegración de los sueños europeos, la carrera armamentística en Asia y la parálisis de las Naciones Unidas son indicadores de cambios que anuncian que hemos cruzado una línea divisora histórica

El Obispo Pere Casaldàliga ha escrito que “el actual sistema ha desembocado en una macroinjusticia institucionalizada”. Mientras mucha gente permanece “distraída” o indiferente debido al inmenso poder mediático.

Ahora es posible un nuevo diseño del futuro

Los grandes desafíos actuales se caracterizan por tres dimensiones:

- i) Más gente, mayor longevidad, menos espacio físico, pero inmenso espacio espiritual y virtual;
- ii) Tiempo: mayor velocidad, mecanización y robotización progresivas; progreso audiovisual que proporciona todo tipo de espectáculos, con poco tiempo para reflexionar, para decidir en virtud de la propia reflexión, como es propio de las personas “educadas”; notables diferencias generacionales en actitudes y estilos de vida; diferentes estructuras familiares, sociales y laborales;
- iii) Autoridad (terrenal) ascendente; la razón de la fuerza normalmente se impone a la fuerza de la razón; necesidad progresiva de integración y coordinación, a escala tanto nacional como regional.

Es preciso facilitar el pluralismo y la libertad, evitando la uniformización, el pensamiento único, el desvanecimiento progresivo de la identidad. La carencia de justicia y la resistencia a la evolución pueden conducir a situaciones límite, en las cuales la

revolución tiene lugar, normalmente acompañada de cierto grado de violencia (Mayor Zaragoza, 2012a) (Monleón, 2011). Según Paul Kennedy (2011), la desintegración de los sueños europeos, la carrera armamentística en Asia y la parálisis de las Naciones Unidas son indicadores de cambios que anuncian que hemos cruzado una línea divisoria histórica.

Ahora es posible, gracias a la capacidad de movilización y participación popular, iniciar un nuevo comienzo.

Transiciones principales

A) Democracia

Jürgen Habermas (2011) en un artículo publicado hace unos meses en *Le Monde* ha planteado el desmantelamiento de la democracia y advierte que “la Unión Europea carece de las competencias necesarias para armonizar las economías nacionales, que sufren divergencias drásticas en sus capacidades de competición”. ¿Cómo podemos aceptar el nombramiento de representantes de los distintos países de la Unión en el Parlamento cuando han sido, en algunos casos, elegidos con una participación popular inferior al 20%?. Será, pues, necesario exigir, a partir de los próximos comicios, una participación mínima del 50%. Como plantea Habermas (2011): “Se intenta consolidar el federalismo ejecutivo implícito en el Tratado de Lisboa con un control intergubernamental del Consejo Europeo contrario al Tratado. Con un régimen así sería posible transferir los imperativos de los mercados a los presupuestos nacionales sin ninguna legitimación democrática. No se puede lograr una solidaridad ciudadana que se extienda por Europa entre los Estados miembros, si se consolidan desigualdades sociales entre naciones pobres y ricas”.

- i) A escala mundial: de la plutocracia actual a un sistema de Naciones Unidas (Mayor Zaragoza, 2011) refundado, que represente realmente a “los pueblos”, con capacidad para la gobernanza global, haciendo que se cumplan las pautas del Derecho Internacional, evitando la actual impunidad en tráficos supranacionales (armas, capitales, drogas y persona) de tal forma que la nueva estructura del Sistema esté a la altura de la triple dimensión de los retos antes esbozada.
- ii) A escala local: de democracias frágiles, resultado de comicios electorales en los que los ciudadanos son contados pero luego no son tenidos en cuenta, a democracias plenamente participativas. Ahora, por primera vez en la historia, es posible la participación no presencial gracias a la moderna tecnología de la

*Una de las
mayores
responsabilidades
para la educación
democrática es
recibir
informaciones
veraces que
reflejen de forma
fidedigna lo que
acontece*

comunicación. Las redes sociales, con el papel desempeñado por los “indignados”, constituirán un movimiento irreversible que movilizará a millones de personas en el ciberespacio, y tendrán un papel muy importante en la consolidación de la democracia y en el tránsito de ciudadanos impasibles e indiferentes a ciudadanos comprometidos (Tamayo, 2011).

Su proyección a escala global permitirá que sean, finalmente, los pueblos —como lucidamente establece la Carta de las Naciones Unidas— quienes no sólo expresen su disentimiento o su aprobación sino que, además de protestas presenten propuestas para enderezar tantas tendencias inconvenientes, que permitan afirmar a las democracias locales de tal modo que logren, finalmente, influir de manera decisiva en la gran inflexión que se avecina.

Tiene que quedar muy claro que democracia es compartir, que democracia significa leyes justas. Me gusta repetir, cuando se habla de “Estado de Derecho”, que lo que la democracia requiere es un “Estado de Justicia”, es decir, un Estado en el que se apliquen eficientemente leyes *justas*. Leyes mejoradas, actualizadas, refrendadas por la gran mayoría de los ciudadanos.

Democracia es compartir. “Cuando la democracia entra por la puerta, el mercado salta por la ventana”, ha escrito Alberto Montero Soler (Montero, 2011).

- iii) A escala personal: es en cada persona donde se halla la raíz de la democracia, en su comportamiento cotidiano, en su actitud solidaria, en su forma de vida. La educación para la democracia y el respeto a los Derechos Humanos es fundamental durante toda la vida. Educación desde la infancia, pero sobre todo educación democrática para quien tiene sobre sus hombros las responsabilidades de representación ciudadana (parlamentarios) y gobernantes. Educación que tenga en cuenta la experiencia de todos, este tesoro extraordinario, balance de errores y aciertos durante muchos años, que normalmente permanece inexplorado. Educación para ser “libres y responsables”, como tan lucidamente establece en su artículo primero la Constitución de la Unesco. Ser educado es actuar en virtud de la propia reflexión, nunca al dictado de nadie, de tal modo que la conciencia personal prevalezca sobre la obediencia de cualquier naturaleza, especialmente la política por intereses partidistas.

Educación que sepa que el retrovisor, la memoria histórica, es imprescindible para conducir bien hacia adelante. Que tenga en cuenta que las referencias éticas en el firmamento personal son absolutamente imprescindibles para decidir, en cualquier

momento, la propia ruta. Conocimiento global que permita comparar, para apreciar lo que se posee y conocer las precariedades y virtudes de los demás.

Una educación que permita desbrozar la información recibida y evitar la uniformización, disponiendo de tiempo para pensar, mediante la “reapropiación” del tiempo. Sin ilusión, sin perspectivas, sin ideales, haciéndoles creer que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, son muchos los que poco a poco van decayendo en su compromiso social, en su actividad guiada por su conciencia y son como hoja al viento. Una de las mayores responsabilidades para la educación democrática es recibir informaciones veraces que reflejen fidedignamente lo que acontece. El periodista, cuando escribe, cuando firma un texto, puede manifestar su propio pensamiento, su opinión. Pero cuando describe lo que sucede, no puede, no debe modificar o retintar a su manera las palabras que mejor reflejen el acontecimiento.

Para la reposición de los principios democráticos y de la justicia social en el lugar que les corresponde —y de donde fueron desplazados por las leyes del mercado—, es necesario un gran esfuerzo educativo. En 1993 tuvo lugar en Montreal (Montero, 2011) una gran reunión sobre la Educación en Derechos Humanos y Democracia, y las conclusiones, que reunían la manera de pensar de miles de docentes de todo el mundo, fueron incorporadas a continuación al texto final de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena en 1993¹.

Otro documento especialmente recomendable para la educación de los ciudadanos del siglo XXI, por los aspectos éticos, ecológicos, ambientales y económicos que contiene, es la Carta de la Tierra².

En todos los casos es imprescindible el convencimiento de la igual dignidad de todos los seres humanos, sea cual sea su etnia, su religión, su creencia, su género y, en consecuencia, la necesidad de igual oportunidades para todas las personas. En muy poco tiempo tendrá lugar —ya se está produciendo— una notable modificación en la naturaleza del trabajo y del empleo, en la flexibilidad de las horas y en el lugar donde se actúa. Sólo las personas “educadas” serán capaces no sólo de adaptarse rápidamente a estas nuevas características y estilo de vida, sino de enseñar a generalizarlas.

¹ Conferencia Mundial de Derechos Humanos, Viena, 1993.

² Carta de la Tierra, presentada en el año 2000.

B) Transición Social

La gran transición —más allá del prisma económico que ha concentrado hasta ahora la mayor parte de la atención y guiado las pautas del poder— es la social, es dar a cada vida la posibilidad de expresar en toda su plenitud las facultades distintivas de la especie humana.

Las grandes líneas de las *prioridades para una vida digna* de todos los habitantes de la Tierra pueden resumirse así:

- *Alimentación*: 1.000 millones de personas hambrientas, miles de personas muriendo todos los días por inanición, éste es el gran desafío ético que debe solucionarse si realmente queremos favorecer esta gran transición histórica a un “nuevo comienzo”, de tal forma que todos los conocimientos disponibles se concentren en procurar alimentos a todos los seres humanos. Constituye una vergüenza colectiva el genocidio de desamparo, silencioso, que mata todos los días 25.000 a 35.000 niños y niñas de uno a cinco años.

Con motivo de la última cumbre de la FAO, fueron muchos los titulares de prensa que llamaron la atención (inútilmente) de los países más prósperos de la Tierra: “Occidente se desentiende del hambre en el mundo”; “La Cumbre de la FAO empieza con la ausencia de Jefes de Estado de países desarrollados y pocos compromisos nuevos para reducir la hambruna que padecen más de mil millones de personas; “Lula denuncia la ceguera de los líderes mundiales”; “Cientos de miles de millones para salvar bancos y cada día mueren miles de personas por falta de alimentos”; “El Presidente brasileño advierte de que la hambruna es la más devastadora arma de destrucción masiva”.

En el año 2000, las Naciones Unidas elaboraron los Objetivos del Milenio, uno de los cuales era reducir a la mitad, en el año 2015 el número de personas que padecían hambre en el mundo. En aquellas fechas, el número estimado de hambrientos era de 800 millones. “La medida del fracaso colectivo cosechado en estos nueve años —escribían en el año 2009, cuando se celebraba la Cumbre en Roma— es que ha aumentado en más de mil millones el número de hambrientos, una cifra sin precedentes. No existía la voluntad política de hacer frente a la situación, ocupados como estaban todos los líderes del G-8 y del G-20 “rescatando” a las instituciones financieras, colmados los paraísos fiscales por una economía de especulación y guerra.

También en este tema, la regulación internacional es indispensable para evitar, a título de ejemplo, que las flotas pesqueras de países prósperos sigan esquilmando los caladeros de todo el mundo. Gracias a los conocimientos adquiridos es posible poner en prácti-

ca, tanto en agricultura como en ganadería y pesca, los procedimientos que permitan hacer sostenible la utilización de los recursos para la alimentación y lograr así, la seguridad alimentaria. La biotecnología, la acuicultura y las modalidades de riego que permitan el consumo estrictamente necesario de agua requieren, junto a las condiciones de cultivo, una especialísima atención para promover la gran transición social que se avecina.

- *Agua:* El acceso al agua es otro de los Derechos para una vida digna, y ha merecido en los últimos años una especial atención, de tal modo que en estos momentos se considera un Derecho Humano garantizar, junto con el alimento, el agua necesaria para la vida. Todos los sistemas de recogida, distribución, reciclaje, producción han sido estudiados con detalle (Mayor Zaragoza, 2008a). En el último siglo el consumo de agua aumentó seis veces.
- *Salud:* Cuando la medicina personalizada, el diseño de nuevos medicamentos y los nutrientes de alta calidad se hallan rápidamente disponibles en las zonas ricas del mundo, los eminentes doctores Abdallah Daar y Peter Singer (2012) nos animan a detenernos y preguntarnos las siguientes cuestiones vitales: ¿Quiénes tendrán acceso a este incremento de los avances en biotecnología? En fin de cuentas, ¿a quiénes ayudarán estos avances? (Mayor Zaragoza, 2008a).

Sí, la salud es la premisa inesquivable para la justicia social, para que todos los seres humanos cuenten, para que su lucha por sobrevivir no disminuya ni oculte sus capacidades exclusivas. Incluso en países como los Estados Unidos, la atención médica viene siendo un problema desde hace décadas, y ha sido el Presidente Obama el que ha logrado sacar adelante la ley que permita atender a más de 30 millones de norteamericanos, que no podían recibir atención sanitaria a través de sistema de seguros privados. Ni un solo voto republicano, con una insolidaridad inexplicable, ayudó al Presidente a hacer realidad el sueño que varios de sus antecesores habían intentado en vano desde 1945. A este respecto, escribía Fareed Zakaria, en el año 2009, en pleno apogeo de la crisis financiera: “La atención sanitaria, que es el problema más importante que tiene la nación norteamericana, se está agravando día a día y el sistema político actual es incapaz de hacerle frente”.

Los adelantos en diagnóstico, tratamiento, conocimiento íntimo de la fisiopatología, de la genética y la epigenética, de la introspección física, permiten hoy ser optimistas si existe la voluntad política, si quienes invierten miles de millones de dólares al día en armas y gastos militares, son capaces de equilibrar estos gastos e invertir en el sector crucial de la sanidad.

- *Convivencia pacífica*: Es absolutamente imprescindible pasar del enfrentamiento, la segregación, la exclusión y los estereotipos al convencimiento de la necesidad de encuentro y diálogo, abierto entre culturas y creencias, de tal manera que la mayor parte de los conflictos —que se presentarán siempre— puedan resolverse pacíficamente. Se trata de una transición muy difícil porque durante siglos se ha alimentado una cultura de confrontación, de prevalencias de civilizaciones y etnias. Pero hoy, la “visión directa” del conjunto del mundo permitirá, sin duda, adelantos espectaculares en este terreno crucial.

La libertad es el umbral imprescindible para poder llevar a efecto el gran objetivo de la “felicidad” de todos los habitantes de la Tierra. Para ello hay que liberarse del miedo, porque cuando se tiene miedo el sentimiento de seguridad prevalece sobre la libertad y se cierran puertas en lugar de abrirse.

C) *Transición cultural*

Es la gran transición desde una cultura milenaria de imposición, violencia y dominio a una cultura de diálogo, entendimiento, conciliación, alianza y paz. De la fuerza a la palabra. Es necesario no sólo favorecer el entendimiento interreligioso sino *intrarreligioso*, origen de la mayor parte de los problemas actuales.

Fomentar la cultura de la inclusión y de la apertura. Atreverse a saber y saber atreverse. No resignarse pero, luego, actuar resueltamente y tener muy claro que lo que la codicia y la especulación han roto sólo puede recomponerlo la cultura.

Cultura³ como comportamiento cotidiano, como forma de enfrentar los problemas cotidianos, como manera de hacer frente y vivir intensamente cada instante el misterio de la existencia. Cultura viene de cultivo, de “empoderamiento creador”, de capacitación (Mayor Zaragoza, 1999).

D) *Transición económica*

Es necesaria una transición muy rápida desde la actual economía de especulación, deslocalización y guerra a una economía de desarrollo global sostenible, basada en el conocimiento. Sólo de esta manera podrán atenderse las grandes prioridades señaladas (nutrición, acceso al agua, disfrute de los servicios de salud necesarios, cuidado del

La libertad es el umbral imprescindible para poder llevar a efecto el gran objetivo de la "felicidad" de todos los habitantes de la Tierra. Para ello hay que liberarse del miedo

³ Mayor, Federico, en “Derecho Humano a la vida digna”, en Declaración y Plan de Acción sobre una Cultura de Paz, Naciones Unidas 1999.

medioambiente, educación para todos y convivencia pacífica). No más intentos de gobernación por grupos de siete u ocho países ricos que pretenden dirigir un mundo integrado por 196 Estados actualmente. Es imprescindible la refundación de unas Naciones Unidas con una Asamblea General que refleje a todos los pueblos sin excepción. Hoy sólo el 20% de la humanidad disfruta de los beneficios de los avances en el saber. La sabiduría consistiría en que se extendiera a todos los habitantes del planeta.

Para ello, el primer paso ineludible es la disminución de los gastos militares y el incremento de los destinados a investigación, desarrollo e innovación.

La cooperación internacional no sólo permitiría esta “extensión” del progreso sino que aumentaría el número de “clientes”, dando la dimensión correcta a la economía del mañana. Los tiempos de las hegemonías, del colonialismo y de la discriminación tecnológica han concluido. “Socios sí, amos, no. Bolivia pertenece al pueblo boliviano”, expresó el Presidente Evo Morales. Unos meses después, el Presidente Obama ratificaba que Norteamérica debería acostumbrarse a trabajar con los demás en beneficio recíproco.

“La actual Gran Recesión, ha escrito Joaquín Estefanía (“2009), pertenece a la lógica del siglo XX y las ideas que la alimentaron son las culpables de las secuelas que dejará. La llamada “nueva economía” era una ideología destinada a beneficiar a unos pocos. Se impusieron dogmas interesados, como que el Estado es el problema y el mercado la solución”.

Ha sido la economía del “todo vale”, de la “codicia e irresponsabilidad”, en palabras del Presidente Obama. La deslocalización productiva en exceso, acompañada de la “economía de lo desechable” está conduciendo al mundo, según la autorizada voz de Lester Brown (2009), a una colisión con los límites geológicos”, con graves implicaciones medioambientales. Las previsiones que establece en relación al consumo y producción de materias desechables en China son particularmente merecedoras de atención y de acción desde ahora. Por ejemplo, si China consumiera petróleo en la proporción de los Estados Unidos se necesitarían 98 millones de barriles por día (en todo el mundo el consumo es actualmente de 85 millones). El gran desafío de nuestra generación, concluye Brown, consiste en: “construir una economía realmente nueva”, con fuentes de energía en su mayoría renovables, sistemas de transporte muy diversificados, y con la capacidad de reciclar y volver a utilizar buena parte de los productos”. Disponemos de la tecnología, pero ¿seremos capaces de utilizarla rápidamente antes de que se quiebren los sistemas sociales?, plantea Brown.



La primera medida es huir de la espiral demoledora en que se halla inmersa la economía occidental, en la que los Estados-nación, debilitados por haber transferido no sólo medios al sector privado sino también responsabilidades políticas, se ven tan acosados por los “mercados” que, salvo raras excepciones, pierden la oportunidad de proporcionar incentivos para el crecimiento. Y las mafias de calificación puntúan con notoria arbitrariedad las economías de los distintos países en favor de aquellos a quienes sirven.

¡Perfecto “círculo vicioso”!. Los grandes capitales, procedentes en no pocas ocasiones de las armas, de los carburantes, de la droga y de la deslocalización excesiva siguen aumentando al tiempo que Occidente y un considerable porcentaje de la humanidad se precipitan al abismo.

Hay que superar esta situación antes de que se alcancen puntos de no retorno. Hay que hacer lo inesperado. Sé, por experiencia que, en determinados momentos, es de única solución.

E) La transición medioambiental.

Es imprescindible la refundación de unas Naciones Unidas con una Asamblea General que refleje a todos los pueblos sin excepción

En su artículo titulado “Cambiar la gobernanza mundial para salvar la Tierra”, Stephen Leahy (2012) alerta sobre las implicaciones que tendría sobre la habitabilidad del planeta seguir difiriendo la atención que la sostenibilidad de la vida requiere. “La Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20, que se realizará en el mes de junio de 2012, debe ser el momento histórico en que todas se unan y encuentren vías para asegurar la propia supervivencia de la humanidad”. En estos 20 años se han producido transformaciones de hondo calado en la humanidad, en especial las que se refieren a la participación y movilización popular, que en muy pocos años producirán una inflexión sin precedentes en las actuales tendencias, dominadas por la inercia. Los intereses a corto plazo no pueden seguir desviando la atención de los grandes retos globales.

También Maurice Strong (2009), con la autoridad de haber sido Secretario General de las Conferencias de Naciones Unidas de 1972 y 1992 sobre medioambiente humano, ha puesto de manifiesto que tanto la crisis económica como la del cambio climático tienen sus raíces en la insostenibilidad del actual sistema económico. “No podemos esperar a resolver la crisis económica para aplicarnos después a la ecológica. Sería una auténtica locura”. Deben reducirse drásticamente las emisiones, responsables en buena medida del peligro que se cierne sobre la calidad de vida en su conjunto. “Somos la primera generación en la historia que tenemos la capacidad y la responsabilidad de determinar el futuro de la vida sobre la Tierra”.

La reducción del consumo de carburantes es esencial y todas las alternativas deben juzgarse por su “eficiencia” ecológica y no por su coste y rendimiento económico (Mayor Zaragoza, 2010).

Acciones urgentes

- *Asamblea General Extraordinaria en las Naciones Unidas* para designar unánimemente a un representante como único interlocutor para ahondar, con la autoridad que le conferiría ser portavoz del mundo entero, los problemas más acuciantes del momento (Siria, Irán, Somalia, etc.)
- *Desarme*. No habrá recuperación sin disminuir la “economía de guerra”. Está claro que no puede pagarse al mismo tiempo la preparación para la guerra y para la paz. Como ha hecho recientemente el Presidente Obama en los Estados Unidos, reduciendo en un tercio los presentes gastos militares y de armamento, la Unión Europea deberá proceder con urgencia a establecer autónomamente su seguridad y a disminuir drásticamente los gastos de defensa.
- *La Conferencia de Río+20* deberá promover una gran movilización tanto presencial como virtual en favor de la puesta en práctica de las acciones más urgentes de la *Agenda 21*, según se especifique al término de esta conferencia.
- *Coordinación por las Naciones Unidas* de la actuación de los efectivos humanos y técnicos para reducir el impacto de las catástrofes naturales o provocadas (Mayor Zaragoza, 2008b).
- *Renta Básica* atribuida inicialmente a los más menesterosos.⁴
- Fuentes alternativas de financiación (Manford, 2001) y (Ubuntu, 2008)⁵. En primer lugar, tasas sobre transacciones financieras, para poder contribuir a nivelar asimetrías sociales y atender las grandes prioridades enunciadas. Es imprescindible la refundación de unas Naciones Unidas con una Asamblea General que refleje a todos los pueblos sin excepción. Según Ignacio Ramonet (2011), con un modesto impuesto del 0,1% sobre los intercambios de acciones en Bolsa y sobre los mercados de divisas, la UE obtendría cada año entre 30 y 50.000 millones de euros. En Europa, el Reino Unido se ha opuesto al Impuesto sobre las Transacciones Financieras (ITF) al igual que Irlanda y Chipre, paraísos fiscales. Para defender a la euro-zona es muy conveniente, y tanto Francia como Alemania están de acuerdo (*The Economist*, 1 octubre 2011).

⁴ En tiempos de crisis, soluciones para la gente. Manifiesto del Grupo Renta Básica. Objetivos del Milenio. Año 2011.

⁵ Ubuntu, Impuesto global sobre las transacciones de divisas como fuente de financiación para el desarrollo (ITF), 23.09.2008

Ayudar a la plena emancipación de África, tan sometida y explotada, cuya extraordinaria aportación cultural y de sabiduría y tolerancia merecen una particular atención

- En segundo lugar, los fondos procedentes de los derechos de propiedad intelectual en las obras devenidas de “dominio público”, que actualmente no benefician a los autores y sus herederos, pudiendo pasar a formar parte de recursos destinados a la promoción cultural y artística.
- *Desaparición de los paraísos fiscales*: sólo una medida tomada por el conjunto de los países podría terminar con esta vergüenza colectiva que propicia la corrupción, la insolidaridad y los tráficó delictivos. El G-20 prometió adoptar esta importantísima decisión en el momento de propiciar el “rescate” de las instituciones financieras en zozobra. Sólo una Resolución firme y avalada por la voluntad política de los países más poderosos permitiría su puesta en práctica por las Naciones Unidas.
- *Incentivos para trabajo y desempleo*: emisión de los fondos necesarios –como ha hecho recientemente el Presidente Obama en los Estados Unidos– para incentivar la creación de empleo y el trabajo autónomo y en las empresas (especialmente en las Pymes), así como para la realización de grandes obras públicas (relacionadas con las grandes prioridades).
- *Reactivar la cooperación internacional*, evitando la explotación de los recursos naturales por grandes empresas multinacionales que actúan sin observar las normas establecidas.
- *Iniciar la reactivación de I+D+i*, así como facilitar las actividades de asesoramiento científico y prospectivo, tanto para parlamentarios como gobernantes, para tratar cuestiones cuya decisión política implica un conocimiento transdisciplinario.
- *Regulación de los flujos financieros y actividades económicas*, con el fin de reducir primero y eliminar después la especulación, especialmente a través de las “máquinas instruidas”.
- *Eliminación de la impunidad actual* en los delitos de toda índole a escala internacional, especialmente los relacionados con tráficó de personas, armas y drogas. La despenalización del consumo de drogas y su drástico abaratamiento, acompañado de campañas educativas y publicitarias que pusieran de manifiesto el grave riesgo de su consumo, lograrían que comenzara el principio del fin de uno de los más siniestros desafíos actuales. Está claro que el precio carece de efecto disuasorio y que este gran problema social debe abordarse –como el alcohol y el tabaco– con un enfoque sanitario.

A continuación se iniciarían los procesos conducentes a:

- *Refundación del Sistema de las Naciones Unidas* con una Asamblea General que refleje a “los pueblos” y que conste, en consecuencia, de un 50% de Estados y de un 50% de instituciones y representantes elegidos de la sociedad civil.

Al actual Consejo de Seguridad Territorial se añadiría un Consejo de Seguridad Socio-Económico y un Consejo de Seguridad Medioambiental (Mayor Zaragoza, 2012b).

- *Justicia a escala mundial*: la Corte Internacional de Justicia así como cuantos otros Tribunales existentes o a constituir fueran necesarios, para asegurar el funcionamiento ágil y eficaz en el cumplimiento del Derecho Internacional.
- *Desarme nuclear*: es imperativo que se termine de una vez por todas con esta espada de Damocles atentando contra el futuro de la humanidad en su conjunto. Y es intolerable que la larga sombra de los mercados y el “entretenimiento” de la sociedad oculten esta amenaza y la del cambio climático.
- *Dotaciones para defensa y gastos militares*: regulación a escala mundial de los recursos disponibles para garantizar la seguridad y evitar las onerosas inversiones que estimulan y procuran los colosales consorcios del material bélico.
- *Alianzas y acuerdos para potenciar los mecanismos de defensa* al tiempo que, con la coordinación, se eviten duplicidades de altísimo coste.
- *Promover las asociaciones regionales*, tales como —además de los Estados Unidos y la Federación Rusa— la Unión Europea, la CELAC, EUA, etc.

Ayudar particularmente a la plena emancipación de África, tan sometida y explotada, cuya extraordinaria aportación cultural y de sabiduría y tolerancia merecen ahora una particular atención. Procurar la adecuada articulación geoestratégica a escala mundial, teniendo particularmente en cuenta a la India, el gran país democrático que va desplegando su inmenso potencial y, sobre todo, a China, el gigantesco país comunista-capitalista, al que la codicia de algunos países industrializados ha convertido en “fábrica del mundo”, experimentando seguramente una deslocalización productiva menguante con una innovación propia creciente.

- *Medio urbano y medio rural*. Favorecer los re-asentamientos rurales, ahora más factibles por el trabajo a distancia gracias a las TIC, el trabajo autónomo, y la agricultura y energía parcialmente locales.

- *Promover las redes científicas, artísticas e intelectuales* que permitan solucionar muchos problemas, reuniendo esfuerzos, conocimientos y experiencias en todo el mundo. Esta “alianza” del saber” podría alcanzar una importancia crucial en las próximas décadas (Mayor Zaragoza, 2008c).
- *Potenciar la acción, progresivamente generalizada del “poder ciudadano”*, cuyo importantísimo papel en la consolidación democrática y en el relieve a la sociedad civil he tenido ocasión de tratar extensamente (Mayor Zaragoza, 2009 y 2010).

A modo de conclusión

Todas estas “respuestas” permitirían la gran transición de la fuerza a la palabra, a la democracia genuina, a la expresión irrestricta de la opinión ciudadana, a una cultura de paz. Paz con uno mismo, con el entorno, en las aulas y en la calle. Paz en el mundo con unas condiciones suficientes para la vida digna de todos los habitantes de la Tierra, todos distintos hasta el límite de la unicidad, todos unidos por unos valores universales.

El futuro no es inexorable. Podemos inventarlo. La facultad creadora de la especie humana es nuestra esperanza.

Por fin, “Nosotros, los pueblos...”, dueños de su destino.

Por fin, la mujer en el estrado.

Por fin, el poder ciudadano.

Por fin, un “nuevo comienzo” en el horizonte personal y colectivo⁶.

Referencias bibliográficas

Brown, Lester R. (2009), “Throwing out the throwaway economy”, *Earth Policy News*, 20 agosto.

Daar, Abdallah y Peter Singer (2011), *El mayor de todos los desafíos*, Canada: Sarah Scots.

Estefanía Joaquín (2009), “El siglo más largo”, *El País*, 29 octubre.

Habermas, Jürgen (2011), “La democracia está en juego” en *Le Monde*, Paris, 27 de noviembre.

Kennedy, Paul. “¿Hemos entrado en una nueva era?”, *El País*, 3 de noviembre.

Leahy, Stephen (2012), “Cambiar la gobernanza mundial para salvar la Tierra”, en *IPS/Other News*, 12 enero.

⁶ Poema de Federico Mayor Zaragoza

Manford, Nolte (2011), "Mundializar la solidaridad", en *Derechos Humanos*, Bilbao: Deusto Digital.

Mayor Zaragoza, Federico (2007) "Un mundo de cambio: el diálogo necesario", en Mesa, Manuela (coord.), *Paz y conflictos en el siglo XXI: tendencias globales*. Anuario CEIPAZ, 2007-2008. Madrid: Icaria, Fundación Cultura de Paz.

Mayor Zaragoza, Federico (2008a), La gestión del agua, mas allá de los países, Zaragoza: Exposición internacional, Expoagua Zaragoza.

Mayor Zaragoza, Federico (2008b), "Normas Internacionales para la reducción del impacto de las catástrofes naturales" Ponencias de las Jornadas Internacionales sobre catástrofes naturales, Conferencia inaugural, 8-9 de octubre en *Cuadernos de la Fundación Mapfre*, 126".

Mayor Zaragoza, Federico (2008c), "La verdad más incómoda todavía: la gente", Mesa, Manuela (coord), *Escenarios de crisis: fracturas y pugnas en el sistema internacional*. Anuario CEIPAZ, 2008-2009. Madrid: Icaria, Fundación Cultura de Paz

Mayor Zaragoza, Federico (2009) "Una gran crisis, una gran oportunidad", en Mesa, Manuela (Coord), *Crisis y cambio en la sociedad global*, Anuario CEIPAZ, 2009-2010. Madrid: Icaria, Fundación Cultura de Paz.

Mayor Zaragoza, Federico (2010), "Monografía sobre el mercado de emisiones de carbono", *Política Exterior*, noviembre.

Mayor, Federico (2011) "A la búsqueda de alternativas ante la crisis mundial, en Mesa, Manuela (coord), *El mundo a la deriva: crisis y pugnas del poder*. Anuario Ceipaz 2011 – 2012, Madrid: CEIPAZ- Fundación Cultura de Paz.

Mayor Zaragoza, Federico (2012a) "Evolución o Revolución" en *Público*, 12 de febrero.

Mayor Zaragoza, Federico (2012b) "La urgencia del multilateralismo democrático", en *El País*, 17 de marzo.

Monleón, José (2011), *Evolución pendiente*, Madrid: Clave Intelectual.

Montero Soler, Alberto (2011), "Cuando la democracia entra por la puerta, el mercado salta por la ventana" en *Rebelión*, 2.11.2011

Ramonet, Ignacio (2011), "Generación sin futuro", *Other News*, 27 de septiembre.

Stighitz, Joseph (2012), "Los peligros de 2012", *Other News*, 6 de febrero.

Strong, Maurice (2009), "Human existence is at a real and imminent risk", *Other News*, 20 de noviembre.

Tamayo, Juan José (2011). "Otra democracia es posible", *Escuela*, 13.11.2011

Zakaria, Farceed (2009), en *Newsweek*, agosto.

